

# **El Buen Vivir ecuatoriano en el contexto de la Economía Política del Desarrollo**

## ***Ecuadorian Good Living in the context of the Political Economy of Development***

***Antonio Luis Hidalgo Capitán***

Universidad de Huelva  
alhc@uhu.es

### **Resumen:**

El Buen Vivir, como forma de organización social basada en el establecimiento de relaciones armónicas entre los seres humanos y entre éstos y la naturaleza, es una propuesta del pensamiento ecuatoriano que puede incardinarse dentro de la corriente post-desarrollista de la escuela alternativa de la Economía Política del Desarrollo.

**Palabras clave:** Buen Vivir, post-desarrollo, escuela alternativa, Economía Política del Desarrollo, pensamiento ecuatoriano.

### **Abstract:**

Good Living is a way of social organization that is based on harmonic human relationship and human-nature relationship. This is a proposal of Ecuadorian thought. We can include it inside the post-development current of Political Economy of Development

**Key words:** Good Living, post-development, alternative school, Political Economy of Development, Ecuadorian thought.

# 1. Introducción

La Economía Política Global es una disciplina científica multidisciplinar dedicada al estudio de las tendencias políticas y económicas globales, por medio de la combinación de diferentes variables (económicas, políticas, sociales, culturales, geográficas, ambientales, jurídicas, religiosas...). En ella participan economistas (especializados en Economía Internacional) y politólogos (especializados en Relaciones Internacionales), pero también sociólogos, antropólogos, geógrafos, ecólogos, juristas, teólogos..., y sus trabajos suelen atender a la multidimensionalidad de los fenómenos objetos de estudio (Hidalgo-Capitán, 2011b).

Como rama de la Economía Política Global dedicada al estudio del tópico del desarrollo se encontraría la Economía Política del Desarrollo, que analiza dicho fenómeno como algo más que un mero fenómeno económico (desarrollo económico), es decir, como un fenómeno multidimensional (aumento del bienestar de la población) que requiere de la utilización de variables económicas, pero también políticas, sociales, culturales, geográficas, ambientales, jurídicas, religiosas... (Hidalgo-Capitán, 2011a). Hablamos, por tanto, de Economía Política del Desarrollo y no simplemente de Economía del Desarrollo, asumiendo que lo que se ha venido en denominar Economía del Desarrollo no es más que una visión parcial y excluyente de una realidad académica mucho más rica y compleja.

La Economía Política del Desarrollo ha evolucionado, desde mediados del siglo XX, dentro de siete comunidades epistemológicas: la escuela de la modernización; la escuela estructuralista; la escuela neomarxista; la escuela neoliberal; la escuela neoinstitucionalista; la escuela islamista; y la escuela alternativa (Hidalgo-Capitán, 2011a).

Esta última escuela ha prestado especial atención a la multidimensionalidad del concepto de desarrollo, incorporando los aspectos no materiales, los territoriales, los culturales, los étnicos, los comunitarios, los ambientales, etc. E incluso uno de sus enfoques, el post-desarrollo, ha llegado a negar la conveniencia de aspirar al desarrollo, no proponiendo desarrollos alternativos, sino alternativas al desarrollo. Entre dichas alternativas al desarrollo, a finales de la década del 2000, ha surgido en los países andinos y, muy especialmente en el Ecuador, la propuesta del Buen Vivir<sup>1</sup>.

No obstante, el Buen Vivir ecuatoriano es “uno y trino”, en la medida en que existen en Ecuador tres corrientes de pensamiento sobre el Buen Vivir, cada una de las cuales pone el énfasis en un aspecto de la propuesta que no es compartido por las demás corrientes. Dichas corrientes serían la indigenista/pachamamista, la socialista/estatista y la post-desarrollista/ecologista.

El propósito de este ensayo es analizar y contextualizar la propuesta ecuatoriana del Buen Vivir en el conjunto de la disciplina denominada Economía Política del Desarrollo. Para ello describiremos como ha evolucionado la Economía Política del Desarrollo por medio de escuelas, desde mediados del siglo XX; luego centraremos nuestra atención sobre la escuela

---

<sup>1</sup> Existen otras aportaciones al Buen Vivir realizadas por autores no ecuatorianos, en especial de Bolivia (con el enfoque del Vivir Bien o *Suma Qamaña*), pero también de otros países latinoamericanos (Uruguay, Venezuela, Brasil, Perú, Colombia, Argentina...) y europeos (Francia, España...); todas éstas quedan fuera de nuestro estudio.

alternativa; hay pondremos el foco sobre el enfoque del post-desarrollo; y, más aún, nos detendremos en la propuesta del Buen Vivir; y aquí estudiaremos las tres corrientes del pensamiento ecuatoriano sobre Buen Vivir, la indigenista/pachamista, la socialista/estatista y la post-desarrollista/ecologista y las críticas realizadas por los escépticos, terminando con una reflexión sobre la necesidad de financiar el Buen Vivir y el papel que debe jugar la tributación.

Para todo esto tomaremos como referencia de análisis la Economía Política del Desarrollo (Hidalgo-Capitán, 2011a) y aplicaremos el enfoque de los paradigmas competitivos de Khun (1962) (perspectiva relativista de Blaug, 1962), al entender que tanto el pensamiento sobre el desarrollo, en general, como el pensamiento sobre el Buen Vivir, en particular, evolucionan dentro de comunidades epistemológicas bajo las cuales se determina la validez de sus postulados.

No obstante, antes de adentrarnos en este análisis conviene aclarar a qué nos referimos cuando hablamos de Buen Vivir.

## 2. El concepto de Buen Vivir

La expresión Buen Vivir es la traducción más o menos libre de la expresión *kichwa Suma Kawsay*; la cual a su vez es equivalente a la expresión *aymara Suma Qamaña*, a la expresión *guaraní Ñandareko*, a la expresión *awajún Shin Pujut* o a la expresión *tsestal Lekil Kuxlejal*. Todas estas expresiones han sido traducidas al español como: Buen Vivir; Vivir Bien; Buen Convivir; Vida Plena; Vida en Plenitud; Vida en Armonía... En el caso del Ecuador se utilizan las expresiones Buen Vivir y *Sumak Kawsay* como sinónimos.

En términos generales se entiende por Buen Vivir la vida en armonía, lo que incluiría, a nuestro juicio, tres dimensiones: la armonía con uno mismo (personal), la armonía con la comunidad (social) y la armonía con la naturaleza (integral). En este sentido, el Buen Vivir estaría relacionado con los conceptos de identidad, solidaridad y sostenibilidad.

El Buen Vivir ha sido planteado como una alternativa al desarrollo, proyectada desde el saber ancestral de los pueblos indígenas hacia el conjunto de la sociedad, como una forma de superación de los problemas que ha generado el capitalismo neoliberal (alienación personal, inequidad social y degradación ambiental).

El Buen Vivir es un concepto enfrentado con el Vivir Mejor; niega la satisfacción de las ambiciones creadas por el mercado (que alienan al ser humano) y propone la satisfacción de las necesidades materiales e inmateriales (que permitan desarrollar la identidad); niega la acumulación constante de riquezas (que generan profundas desigualdades sociales) y propone un estilo sobrio de vida y de consumo (que permita establecer la equidad); niega el crecimiento ilimitado (que agrede y degrada la naturaleza) y propone como objetivo alcanzar un estado estacionario en el que podamos vivir bien (y que permita la sostenibilidad).

La naturaleza (entendida por algunos como la *Pachamama*<sup>2</sup>) juega un papel fundamental en el Buen Vivir, ya que supone un cambio de la concepción antropocéntrica del mundo hacia la concepción biocéntrica del mundo, asumiendo que los seres humanos, tanto en calidad de individuos como en calidad de sociedades o comunidades, formamos parte de la Naturaleza.

---

<sup>2</sup> La *Pachamama* o la Madre Tierra es una divinidad de la cultura ancestral de los pueblos andinos.

Y ello supone que la Naturaleza deja de ser el medio físico en el que se desarrollan las actividades humanas para convertirse en un ente vivo superior del que formamos parte. También la participación ciudadana en la construcción del Buen Vivir ocupa un lugar muy destacado en esta concepción, tomando como referencia la institución *kichwa* de la *minga*<sup>3</sup>.

### **3. Las siete escuelas de la Economía Política del Desarrollo**

En un reciente trabajo, Hidalgo-Capitán (2011a) clasifica las aportaciones realizadas a la Economía Política de Desarrollo desde mediados del siglo XX en siete escuelas: la escuela de la modernización; la escuela estructuralista; la escuela neomarxista; la escuela neoliberal; la escuela neoinstitucionalista; la escuela islamista; y la escuela alternativa. Repasaremos brevemente dichas aportaciones, a partir del citado trabajo.

#### **3.1 La escuela de la modernización**

La escuela de modernización fue la corriente ortodoxa de la Economía Política del Desarrollo desde mediados de los años cuarenta hasta mediados de los años setenta. Entre sus principales valedores destacaron los académicos keynesianos de la Escuela de Economía de Londres, las Universidades de Manchester, Sussex, Cambridge, Harvard y Columbia y del Instituto Tecnológico de Massachussets, tales como Paul Rosenstein-Rodan, Kurt Mandelbaum, Hans Singer, Alexander Gerschenkron, Ragnar Nurkse, Walt Whitman Rostow, Arthur Lewis, Harvey Leibenstein, Prasanta Mahalanobis, François Perroux, Jan Tinbergen, Albert Hirschman y Tibor Scitovsky.

De forma somera, la teoría de la modernización podría sintetizarse de la siguiente manera. El fenómeno del subdesarrollo es realmente un problema de atraso económico, debido a que los países subdesarrollados no pueden alcanzar la fase de despegue. Las causas de ese atraso son los obstáculos al desarrollo que se perpetúan en forma de círculos viciosos; por tanto, la mejor manera de sacar a un país del subdesarrollo es rompiendo el círculo vicioso de la pobreza por el eslabón ahorro-inversión. Sin embargo, al no ser posible un aumento significativo del ahorro interno, es necesario acudir al endeudamiento, la ayuda o las inversiones extranjeras; éstos permitirán, por medio de la planificación, poner en marcha los planes de industrialización para la transformación de una economía tradicional y agrícola en una economía moderna e industrial, base de un crecimiento económico autosostenido que se irá difundiendo por toda la economía.

Entre sus principales aportaciones destacan: la teoría de las etapas del crecimiento económico; el modelo Harrod-Domar de la relación entre ahorro e inversión; la doctrina de los círculos viciosos; la tesis de la industrialización; el debate sobre la forma de planificar el crecimiento; y la tesis del desarrollismo.

#### **3.2 La escuela estructuralista**

---

<sup>3</sup> La *minga* es un trabajo colectivo, comunitario, no remunerado y con fines de utilidad social.

La escuela estructuralista fue la primera escuela heterodoxa de la Economía Política del Desarrollo alternativa a la escuela de la modernización. Surgió a finales de los años cuarenta del siglo XX, con los trabajos seminales de Raúl Prebisch, Celso Furtado y otros economistas y sociólogos de la CEPAL, y tras su refundación en los años noventa como neoestructuralista, sigue activa en la actualidad participando en el debate sobre las relaciones entre globalización y desarrollo.

De forma somera, la teoría estructuralista del desarrollo podría sintetizarse de la siguiente manera. El fenómeno del subdesarrollo es un problema estructural que impide la expansión de los sectores que utilizan tecnología avanzada y, por tanto, la transformación de la composición de la producción, condenando a estos países a ser exportadores de productos primarios, cuyos precios reales se reducen a lo largo del tiempo con el consiguiente efecto de una reducida acumulación de capital. La causa de dicho estancamiento se encuentra en la histórica inserción internacional de las economías subdesarrolladas como fuente de materias primas y como mercados de destino de manufacturas para los países desarrollados; por tanto, la mejor manera de sacar a estos países del subdesarrollo es por medio de un proceso de industrialización por sustitución de importaciones, basado en la protección de la producción manufacturera nacional de la competencia de las importaciones industriales. Dicho proceso de industrialización sería planificado por el Estado, canalizando los ingresos de los impuestos sobre el comercio exterior hacia los sectores manufactureros de bienes de consumo no duradero, primero, y duradero y de capital después, permitiendo así la expansión de los sectores que utilizan tecnología avanzada y la mejora paulatina del nivel de vida de la población.

A comienzos de la década de los noventa, el pensamiento de esta escuela se revitalizó, gracias a una profunda reformulación, dando lugar al llamado neoestructuralismo. Dicha reformulación permitió elaborar una nueva variante de la teoría del desarrollo que podría sintetizarse de la siguiente forma. El fenómeno del subdesarrollo es un problema estructural que impide la expansión de los sectores que utilizan tecnología avanzada y, por tanto, la transformación de la composición de la producción, condenando a estos países a ser exportadores de productos de bajo valor añadido, con el consiguiente efecto de una reducida acumulación de capital. La causa de dicho estancamiento se encuentra, además de en la histórica inserción internacional de las economías subdesarrolladas, en el excesivo proteccionismo de una industria nacional, que no es capaz de competir internacionalmente ni de captar recursos para la acumulación de capital; por tanto, la mejor manera de sacar a estos países del subdesarrollo es por medio de un proceso de industrialización por promoción de exportaciones no tradicionales, basado en los incentivos a la exportación de manufacturas. Dicho proceso de industrialización sería impulsado por el Estado, por medio de la concertación con los inversores nacionales privados, a los que se garantizaría un entorno macroeconómico estable y una serie de incentivos a la exportación, que permitiría el aumento de la competitividad de la producción nacional, al tiempo que aumentarían los niveles de equidad en dichas economías.

Entre sus aportaciones destacan: la tesis del deterioro de los términos de intercambio; el modelo centro-periferia; la estrategia de industrialización por sustitución de importaciones; las propuestas de planificación económica; las recomendaciones de integración regional; la teoría estructuralista

de la dependencia; la transformación productiva con equidad; el desarrollo desde dentro; la visión de la globalización como oportunidad para el desarrollo.

### **3.3 La escuela neomarxista**

La escuela neomarxista fue la segunda escuela heterodoxa de la Economía Política del Desarrollo alternativa a la escuela de la modernización. Surgió a mediados de los años cuarenta del siglo XX, con los trabajos seminales de Paul Sweezy y de la *Monthly Review*, y, tras un período de letargo durante los años noventa, ha vuelto a revitalizarse con el debate sobre la globalización.

De forma somera, la teoría neomarxista del desarrollo podría sintetizarse de la siguiente manera. El fenómeno del subdesarrollo es una situación de estancamiento económico derivado de la explotación de los países subdesarrollados, por parte de los desarrollados, consistente en la extracción del excedente económico generado en aquéllos, que no puede ser utilizado, por tanto, para una acumulación de capital en los mismos. Dado que las élites económicas de los países subdesarrollados son cómplices del proceso de explotación de sus países, el desarrollo no es posible bajo el capitalismo, por lo que la solución del mismo pasa por revoluciones populares que aparten a dichas élites del poder y permitan la instauración del socialismo nacional; para ello los países subdesarrollados habrían de desconectarse del sistema económico mundial, a menos que dicho sistema dejase de ser capitalista y caminase hacia el socialismo global.

Entre sus aportaciones destacan: la nueva teoría del imperialismo; la tesis de la revolución guerrillera; la tesis del gran salto adelante; la tesis de la revolución cultural; la tesis del hombre nuevo; la tesis del neocolonialismo y el panafricanismo; la tesis del intercambio desigual; la teoría neomarxista de la dependencia; la teología de la liberación; la teoría del sistema capitalista mundial; la tesis de la desconexión; la teoría del imperio; la tesis del *apartheid* global; la tesis de la desglobalización; y la tesis de la crisis estructural del capitalismo.

### **3.4 La escuela neoliberal**

La escuela neoliberal fue la tercera escuela heterodoxa de la Economía Política del Desarrollo alternativa a la escuela de la modernización. Surgió a mediados de los años cuarenta del siglo XX, con los trabajos seminales de los economistas neoclásicos de la Escuela de Economía de Londres, de las Universidades de Oxford, Cambridge y Chicago y del Instituto Tecnológico de Massachusetts, tales como Colin Clark, Peter Bauer, Jacob Viner y Robert Solow. Y cuando a mediados de los años setenta la escuela de modernización comenzó a diluirse, tomó el relevo de ésta como escuela ortodoxa de la Economía Política del Desarrollo, habiendo sido la más firme defensora de las bondades de la globalización durante la década del 2000.

De forma somera, la teoría neoliberal del desarrollo podría sintetizarse de la siguiente manera. El fenómeno del subdesarrollo es una situación de estancamiento económico derivado de un inadecuado funcionamiento del mercado debido a las distorsiones que genera la intervención del Estado en la economía. Por tanto, la mejor manera de combatir el subdesarrollo es reducir la intervención del Estado en la economía por medio de políticas de liberalización económica interna (que permitan al mercado nacional funcionar en condiciones de libre competencia) y

de liberalización económica externa (que permitan aprovechar las ventajas comparativas derivadas del comercio internacional y de las inversiones extranjeras). De esta forma se generaría un proceso de crecimiento económico sostenido cuyos beneficios se repartirían por la sociedad por medio de la distribución de la renta emanada del mercado.

Entre sus aportaciones destacan: la crítica a la industrialización forzada y la defensa de la agricultura; la crítica del proteccionismo y la defensa del libre comercio internacional; la crítica del modelo Harrod-Domar y del modelo de crecimiento exógeno; la defensa del libre mercado; las propuestas de liberalización interna de las economías nacionales por medio de la reducción de las distorsiones que generaban los sectores públicos de los países subdesarrollados; las críticas a la industrialización por sustitución de importaciones; la propuesta de industrialización por sustitución de exportaciones; las teorías de la economía de la oferta; los modelos de crecimiento endógeno; el Consenso de Washington sobre políticas de estabilización macroeconómica y de ajuste estructural; y la defensa de la globalización.

### ***3.5 La escuela neoinstitucionalista***

La escuela neoinstitucionalista fue la cuarta escuela heterodoxa de la Economía Política del Desarrollo alternativa a la escuela de la modernización. Surgió a mediados de los años cuarenta del siglo XX, con los trabajos seminales de Clarence Ayres y Gunnar Myrdal desde las Universidades de Texas y Estocolmo.

De forma somera, la teoría neoinstitucionalista del desarrollo podría sintetizarse de la siguiente manera. El fenómeno del subdesarrollo es una situación de estancamiento económico derivado de un inadecuado marco institucional que impide que las innovaciones puedan impulsar un mayor crecimiento económico. Por tanto, la mejor manera de salir del subdesarrollo consiste en una reforma institucional que dote a dichos países de las instituciones adecuadas para que el mercado regulado pueda asignar eficientemente los recursos y generar un aumento del bienestar colectivo.

Entre sus aportaciones destacan: la teoría del progreso económico; la teoría del sistema social; la caracterización del crecimiento económico moderno; la teoría de la regulación; la teoría de los ciclos de onda larga y los paradigmas tecno-económicos; y la nueva economía institucional del desarrollo.

### ***3.6 La escuela islamista***

La escuela islamista fue la quinta escuela heterodoxa de la Economía Política del Desarrollo alternativa a la escuela de la modernización. Surgió a principios de los años cuarenta del siglo XX, con los trabajos seminales de Abdul Ala Maududi, Sayid Qutb y Malek Bennabi, los dos primeros vinculados con organizaciones político-religiosas islamistas, como fueron el Partido Islámico de Pakistán y los Hermanos Musulmanes de Egipto.

De forma somera, la teoría islamista del desarrollo podría sintetizarse de la siguiente manera. El fenómeno de subdesarrollo es un proceso de decadencia de la sociedad islámica por su alejamiento del Corán, debido al colonialismo y neocolonialismo de los países occidentales. Por tanto, la mejor manera de salir del subdesarrollo es propiciar un renacimiento de la sociedad islámica por medio de la islamización del Estado y la reagrupación de la comunidad

musulmana bajo un moderno califato, para lo cual es necesario el control de los gobiernos nacionales de los países islámicos por parte de auténticos musulmanes, ya sea por vías pacíficas (como defienden los Hermanos Musulmanes) o violentas (como la *yihad* defendida por Al-Qaeda).

Entre sus aportaciones destacan: la tesis de la decadencia y el renacimiento islámicos; la teoría del sistema económico islámico; la tesis del gobierno islámico; la defensa de *yihad* y de su globalización; y la tesis del nuevo Califato.

### **3.7 La escuela alternativa**

La escuela alternativa fue otra escuela heterodoxa de la Economía Política del Desarrollo alternativa a la escuela de la modernización. La escuela alternativa surgió a mediados de los años cuarenta del siglo XX, con los trabajos de seminales de Joseph Kumarappa y Mohandas Gandhi; se reactivó en los años setenta bajo el auspicio de varios organismos de las Naciones Unidas y la Fundación Dag Hammarskjöld; y sigue muy activa en la actualidad con la defensa de la tesis de la altermundialización.

De forma somera, la teoría alternativa del desarrollo podría sintetizarse de la siguiente manera. El fenómeno de subdesarrollo es una situación de privación de la satisfacción efectiva de las necesidades básicas de los individuos, debido a la escasez de provisión de bienes y servicios necesarios para satisfacer dichas necesidades o la falta de capacidad de los individuos para hacer un uso efectivo de ellos. Por tanto, la mejor manera de salir del subdesarrollo es aumentar las capacidades de los individuos para que puedan satisfacer de forma efectiva sus necesidades básicas. La gran aportación de esta escuela es que su concepción del desarrollo se basa no tanto en el aumento de la riqueza, implícito en las concepciones del desarrollo del resto de las escuelas, sino en la reducción de la pobreza.

Entre sus aportaciones destacan: las propuestas de la economía de la autosuficiencia y de la resistencia pacífica; la propuesta sobre el “otro desarrollo”; el análisis multidimensional del desarrollo; la propuesta de los Objetivos de Desarrollo del Milenio; el desarrollo humano; el desarrollo territorial; el desarrollo sostenible; el desarrollo con perspectiva de género; el post-desarrollo; y la altermundialización.

## **4. La escuela alternativa de la Economía Política del Desarrollo**

Como ya hemos dicho, y siguiendo un trabajo previo (Hidalgo-Capitán, 2011a), la escuela alternativa fue una escuela heterodoxa de la Economía Política del Desarrollo que surgió a mediados de los años cuarenta del siglo XX, se reactivó en los años setenta y sigue muy activa en la actualidad.

Tras un cierto letargo después de la muerte de Gandhi y Kumarappa, esta escuela se reactiva en los años setenta. Varias son las causas que explican dicha reactivación.

Por un lado, estaría la extinción de la escuela de la modernización, provocada por su desubicación dentro de la Ciencia Económica, su descrédito político ante su escaso éxito y su vinculación con regímenes autoritarios, el aumento de la heterogeneidad del subdesarrollo, su

escasa precisión conceptual respecto del crecimiento y el desarrollo, la crisis del Keynesianismo y la reducción de la ayuda al desarrollo.

Por otro lado, también tendríamos el pesimismo y la radicalismo de la escuela neomarxista, que afirmaba que el desarrollo era imposible bajo el capitalismo y sólo podría alcanzarse por medio de la revolución, lo que provocó la desafección de muchos intelectuales progresistas más moderados.

Además, habría que incluir la persecución política y el exilio, al que se vieron abocados los autores latinoamericanos de la teoría de la dependencia, en sus versiones neomarxista y estructuralista, ante el triunfo de las dictaduras militares fascistas en América Latina, y en especial en Chile, rompió el clima de producción intelectual de la región, y en especial el de la CEPAL.

A lo que habría que unir el carácter marginal, aunque creciente, de la escuela islamista, circunscrita a ámbito islámico por su condicionamiento religioso, y la escasa producción científica, aunque igualmente creciente, de la escuela neoinstitucionalista; así como la insatisfacción por parte de intelectuales progresistas ante las recomendaciones de la nueva ortodoxia, la escuela neoliberal.

Aunque fue también fundamental el auspicio de la Fundación Dag Hammarskjöld y de diferentes organismos de las Naciones Unidas (OIT, PNUMA, UNICEF, PNUD...), que comenzaron a impulsar la idea de la necesidad de “otro desarrollo”, focalizando la atención, con una perspectiva microeconómica, en la satisfacción de las necesidades básicas de los individuos, en particular, frente a las concepciones macroeconómicas de otras escuelas que propugnaban, de distintas formas y con diferentes matices, el aumento de la riqueza de las naciones.

Así, con un enfoque crecientemente multidisciplinar, se revitaliza la escuela alternativa de la Economía Política del Desarrollo, con influencias de autores de diferentes disciplinas, tales como la geografía, la sociología, la sicología, la antropología, la administración de empresas, las finanzas, las relaciones internacionales, la comunicación...

Una de las características de esta escuela es su carácter fragmentario, de forma tal que existen pocas aportaciones que recojan de manera integral la concepción del desarrollo de la misma; entre dichas aportaciones destacan las que ponen de manifiesto el carácter multidisciplinar del desarrollo, como son los casos de las propuestas de la economía de la autosuficiencia y de la resistencia pacífica de Joseph Kumarappa y Mohandas Gandhi (en los años cuarenta y cincuenta del siglo XX), la propuesta sobre el “otro desarrollo” de la Fundación Dag Hammarskjöld, luego recogida en Relatorio de Uppsala, y el análisis multidimensional del desarrollo de Michael Todaro (en los setenta), y más recientemente la propuesta de la ONU y de Jeffrey Sachs sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio (en la década del 2000).

El resto del pensamiento de esta escuela se encuentra compartimentado en varias áreas temáticas no demasiado interconectadas que, a la postre, terminarían siendo identificadas con el desarrollo humano, el desarrollo territorial, el desarrollo sostenible, el desarrollo con perspectiva de género, la altermundialización y el post-desarrollo.

Esta fragmentación hace que también los centros de creación de su pensamiento sean muy diversos (desde los diferentes organismos de las Naciones Unidas hasta ONGs, pasando por universidades y medios de comunicación como *Le Monde Diplomatique*).

En el área del desarrollo humano, centrada en la satisfacción de las necesidades de los individuos, las primeras aportaciones se refieren a la propuesta de la satisfacción de las necesidades básicas de la OIT, de Ajit Singh y de Paul Streeten y la concepción del desarrollo como la capacidad de satisfacción efectiva de dichas necesidades básicas de Amartya Sen (en los setenta y primeros ochenta). A mediados de los ochenta el enfoque se centra en la dimensión humana con el desarrollo a escala humana de Manfred Max-Neef, Antonio Elizalde y Martín Hopenhayn y la propuesta de ajuste con rostro humano de Giovanni Cornia, Richard Jolly y Frances Stewart; que deriva (a comienzos de la década de los noventa) en la elaboración del concepto de desarrollo humano y del índice de desarrollo humano de Keith Griffin y John Knight y del PNUD y más tarde en la pobreza humana del PNUD. En esta misma línea destacan la aportación de los microcréditos como vía de alivio de la pobreza de Muhammad Yunus, (también los noventa).

En el área del desarrollo territorial, centrada en la dimensión territorial del desarrollo con sus múltiples variantes (desarrollo regional, local, urbano, rural, endógeno, descentralizado, de abajo-arriba...), destacan las propuestas de Ignacy Sachs sobre el ecodesarrollo, de Arnaldo Bagnasco, Giacomo Becattini, Micheal Piore y Charles Sabel sobre los distritos industriales, de John Friedmann y Michael Douglas sobre el desarrollo agropolitano (en los setenta), de Johan Galtung sobre la autosuficiencia, de Raanan Weitz sobre el desarrollo rural integral, de Walter Stöhr y Fraser Taylor sobre el desarrollo de abajo-arriba, de Richard Walker, Michael Storper y de Allen Scott sobre la localización industrial, de Orlando Fals Borda sobre el desarrollo participativo, de Rodolfo Stavenhagen sobre el etnodesarrollo, de Jeffrey Luke et ál. y Edward Blakely sobre planificación y gestión estratégica aplicada al desarrollo local (en los ochenta), de Michel Porter sobre los clusters, de Paul Krugman sobre geografía económica y de Tarso Genro y Ubiratán de Souza sobre el presupuesto participativo (en los noventa).

En el área del desarrollo sostenible, centrada en la dimensión ambiental del desarrollo, destacan las aportaciones de Donella Meadows et ál. sobre los límites del crecimiento, de Herman Daly sobre economía ecológica, de Ignacy Sachs sobre el ecodesarrollo, de David Pearce sobre economía ambiental (en los setenta), del Gro Harlem Brundtland et ál. sobre el desarrollo sostenible, de Vandana Shiva sobre ecofeminismo y desarrollo (en los ochenta), de Mathis Wackernagel y William Rees sobre la huella ecológica (en los noventa), y de Al Gore y del PNUD sobre el cambio climático (en la década del 2000).

En el área del desarrollo con perspectiva de género, centrado en el papel de las mujeres en el desarrollo, destacan las aportaciones de Ester Böserup sobre la contribución de las mujeres al desarrollo (en los setenta), de Mayra Buvinic et ál. y de Lynne Brydon y Sylvia Chant sobre las diferencias de género en los países subdesarrollados (en los ochenta), Vandana Shiva y María Mies sobre ecofeminismo, de Muhammad Yunus sobre la eficacia de los microcréditos concedidos a mujeres y del PNUD sobre índice de desarrollo humano relativo al género y el índice de potenciación de género (en los noventa).

En el área de la altermundialización, centrada en el orden económico internacional y en la regulación de la globalización, destacan las aportaciones de Jan Tinbergen et ál. (en los setenta), de Willy Brandt et ál. (en los ochenta) y Julius Nyerere et ál. (en los noventa) sobre cómo transformar el orden económico internacional, las de Sami Naïr sobre el co-desarrollo (desarrollo y migración) (también en los noventa), y las de Ignacio Ramonet y Susan George sobre “otro mundo es posible” (en la década del 2000).

Y en el área del post-desarrollo, centrado en la negación del estilo de vida de los países desarrollados como modelo a imitar por los subdesarrollados y en la búsqueda de alternativas comunitarias de resistencia, adaptación y mejora, destacan las aportaciones de Serge Latouche, Wolfgrang Sachs, Arturo Escobar, Gilbert Rist, Majid Rahnema, Victoria Bawtree, Gustavo Esteva y Madhu Prakash (en los noventa), más recientemente, las aportaciones de Serge Latouche, sobre decrecimiento, de Alberto Acosta, sobre el Buen Vivir, y de José María Tortosa sobre maldesarrollo (en las décadas del 2000 y el 2010).

## **5. El enfoque del post-desarrollo de la escuela alternativa**

Los autores post-desarrollistas (Latouche, Sachs, Escobar, Rist, Rahnema, Bawtree, Esteva, Prakash...) sostienen que la división del mundo en países desarrollados y subdesarrollados no es fruto de un análisis de la realidad de la sociedad mundial, sino fruto de la construcción de dicha realidad por medio del discurso. Considerar que los estilos de vida que se dan en una parte del planeta constituyen el desarrollo y que el resto constituyen el subdesarrollo, no deja de ser una construcción social interesada, realizada por aquellos que se consideran en posición de superioridad que por medio del discurso perpetúan formas de dominación.

Según los post-desarrollistas, bajo la concepción de los creadores del desarrollo y el subdesarrollo, los países subdesarrollados debían aspirar al desarrollo, es decir, a los estilos de vida de los países desarrollados, para lo cual habrían de seguir las indicaciones de los expertos extranjeros formados en las universidades de los países desarrollados y olvidarse de los estilos de vida y de los conocimientos propios de sus culturas. Sin embargo, las estrategias de desarrollo de estos expertos han fracasado una y otra vez, por lo que los autores post-desarrollistas afirman que la era del desarrollo ha concluido y se ha dado paso a la era del post-desarrollo, en la que el desarrollo ya no es el principio central organizador de la vida social, y las aspiraciones de los países subdesarrollados ya no pasan por imitar los estilos de vida de los países desarrollados, sino por buscar en su propia cultura formas de vida que les permitan alcanzar sus propias aspiraciones y construir mundos más humanos, y cultural y ecológicamente sostenibles (Escobar, 2005).

En la misma línea otros autores (Tortosa, 2001, 2011) han señalado que el desarrollo no sólo ha fracasado respecto de la insatisfacción que dicho concepto ha dejado en los ciudadanos de los países subdesarrollados, sino que dicho fracaso se extiende a también los ciudadanos de los países desarrollados para los que el deterioro ambiental y la inequidad social no forman parte de su ideal de desarrollo. Esto les lleva a considerar que lo que realmente se ha generado, tanto en los países desarrollados como en los subdesarrollados, no ha sido ni desarrollo, ni subdesarrollo, sino maldesarrollo, que en cada lugar toma una forma diferente, pero que tienen en común la insatisfacción de los ciudadanos.

A partir de esta crítica al desarrollo, han surgido varias propuestas post-desarrollistas, las más importantes de las cuales han sido la de decrecimiento, en los países desarrollados, y la del Buen Vivir en los países subdesarrollados.

La propuesta del decrecimiento (Latouche, 2003, 2006), por su parte, plantea la necesidad de abandonar el modelo económico actual y de romper con la lógica del crecimiento continuo como intento de búsqueda de una solución a la crisis ecológica y social en que vive la humanidad. Para estos autores, el crecimiento continuo no es posible en un planeta con

recursos finitos, máxime bajo el capitalismo salvaje que está agotando los recursos no renovables, consumiendo los recursos renovables a un ritmo superior al de su regeneración y generando una hiperproducción de desechos a un ritmo superior al de la capacidad de absorción de los ecosistemas; capitalismo salvaje que, además, concentra las riquezas generadas en el proceso productivo en manos de una pequeña porción de la población mundial dejando al resto con escasos medios para su subsistencia.

Los decrecentistas sostienen que ante esta situación es necesario aprender a vivir mejor con menos y que debemos abandonar la sociedad de consumo basada en la publicidad (que convierte ambiciones en necesidades), en el crédito (que hace posible consumir sin disponer de recursos económicos para ello) y en la obsolescencia programada (que obliga a “usar y tirar”) (Taibo, 2009). Y para ello se proponen (Latouche, 2006) la “Ocho R”: reevaluar los valores adquiridos; reconceptualizar los estilos de vida hacia la simplicidad; reestructurar los medios de producción y las relaciones sociales de producción; relocalizar la producción en actividades de autosuficiencia local destinadas a la satisfacción de las necesidades básicas; redistribuir la riqueza y acceso a los bienes naturales; reducir los niveles de producción y consumo; reutilizar los productos alargando su vida útil; y reciclar los residuos para convertirlos en nuevos insumos.

La propuesta del Buen Vivir (Acosta y Martínez, 2009) se centra en la búsqueda de un modelo de vida alejado del modelo occidental y que sea válido para todo el planeta; para ello se centran en el concepto *kichwa* del *Sumak Kawsay* que se refiera a la vida en armonía con la comunidad y con la naturaleza. A partir de esta concepción indígena de la vida, los autores del Buen Vivir tratan de construir una alternativa al desarrollo con el aporte de otras ideas y experiencias locales.

## **6. La propuesta del Buen Vivir ecuatoriano del enfoque del postdesarrollo**

En los países latinoamericanos, el debate posdesarrollista ha derivado hacia la propuesta del Buen Vivir, con la inclusión en las Constituciones de Ecuador y Bolivia de dicho concepto. Sin embargo, es en Ecuador donde el debate intelectual sobre esta propuesta está siendo más intenso, con diferentes corrientes de pensamiento y con una mayor proyección internacional; todo ello justifica la conveniencia de analizar cómo surgió y cómo se está articulando el pensamiento ecuatoriano sobre el Buen Vivir.

### ***6.1. Las causas de la emergencia del Buen Vivir en Ecuador***

La emergencia del concepto del Buen Vivir en la sociedad y la política ecuatoriana se debe, fundamentalmente, a cuatro causas.

En primer lugar, estaría la insatisfacción de la sociedad ecuatoriana con las diferentes propuestas del desarrollo que se habían implementado en el país en la segunda mitad del siglo XX, derivadas de la teoría de la modernización, de la teoría estructuralista y, más recientemente, de la teoría neoliberal del desarrollo. Dicha insatisfacción se manifiesta como

un síntoma más de la crisis de la Modernidad, del pensamiento moderno y de la idea de desarrollo.

En segundo lugar, tendríamos el protagonismo político que desde principios de los años noventa del siglo XX había ido tomando el movimiento indígena y sus principales organizaciones (CONAICE, ECUARUNARI, CONFENIAE, FENOCIN, CONAIE, FEINE, *Pachakutik*, CODENPE y *Amawtay Wasi*)<sup>4</sup> que había permitido poner en valor el pensamiento indígena sobre el desarrollo a partir del concepto del *Sumak Kawsay*<sup>5</sup>.

En tercer lugar, podríamos considerar la articulación de los movimientos sociales progresistas ecuatorianos (partidos políticos de izquierdas, sindicatos, organizaciones campesinas, organizaciones indígenas, teólogos de la liberación, ecologistas, feministas...), opuestos al neoliberalismo, en un contexto de desintegración del Estado ecuatoriano y su sistema de partidos (con unos 10 presidentes en 20 años y el derrocamiento de tres de ellos –Mahuad, Bucaram y Gutiérrez-). Dicha articulación se produjo entorno a la figura de Rafael Correa y su proyecto de Alianza PAIS<sup>6</sup>, que trataba de encontrar una alternativa al neoliberalismo bajo los conceptos de revolución ciudadana y de Buen Vivir.

En cuarto lugar, fue imprescindible la confluencia de intereses que se produjo entre el movimiento indígena y los movimientos sociales progresistas articulados en torno a Alianza PAIS, en el contexto de los debates de la Asamblea Constituyente. Dicha asamblea terminó consagrando al Buen Vivir o *Sumak Kawsay* como precepto en la Constitución de 2008.

#### **Cuadro 1.** Reflexiones sobre el Sumak Kawsay y las teorías del desarrollo – Pablo Dávalos – 2008

*Un discurso alternativo al concepto mismo de desarrollo y de crecimiento económico, parece más una herejía que una posibilidad epistemológicamente factible. Una herejía en el sentido medieval del término,*

<sup>4</sup> ECUARUNARI o Confederación de Pueblos de la Nacionalidad *Kichwa* del Ecuador, fundada en 1972; CONFENIAE o Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana, fundada en 1980; FEINE o Consejo de Pueblos y Organizaciones Indígenas Evangélicas de Ecuador, fundada en 1980; CONAICE o Confederación de Nacionalidades y Pueblos Indígenas de la Costa Ecuatoriana, fundada en 2007; CONAIE o Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador, fundada en 1986 y que agrupa a las tres anteriores; FENOCIN o Federación Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Negras, fundada en 1989; *Pachakutik* o Movimiento de Unidad Plurinacional - *Pachakutik* - Nuevo País<sup>4</sup>, partido político indigenista fundado en 1995 a iniciativa de la CONAIE; CODENPE o Consejo de Desarrollo de las Nacionalidades y Pueblos del Ecuador, fundado en 1998 y que agrupa a CONAIE, FEINE y FENOCIN; y UIAW o Universidad Intercultural de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas *Amawtay Wasi*, fundada en 2004 a iniciativa de la CONAIE.

<sup>5</sup> El *Sumak Kawsay* es un concepto *kichwa* que se entiende como Buen Vivir y cuya práctica se ha mantenido en los pueblos *kichwas* amazónicos desde tiempos inmemoriales, pese a los más de 500 años de colonización occidental del territorio ecuatoriano; tal vez el propio aislamiento de la Amazonía ecuatoriana haya contribuido a la preservación de dicha práctica ancestral.

<sup>6</sup> Patria Altiva I Soberana.

*porque el conocimiento moderno, sobre todo aquel que legitima las relaciones de poder, como es el caso de la economía y las teorías del desarrollo, se ha convertido en una escolástica que invisibiliza y castiga con el olvido intencional cualquier posibilidad de saberes alternativos. El mercado ha devenido en teología. La idea de que el mercado resolverá por sí solo los problemas sociales es una especie de epifanía de la razón neoliberal.*

*Las voces críticas que dicen que el desarrollo en sí mismo es un problema son minoría y han sido reducidas a espacios exigüos sin posibilidades de generar prácticas contestatarias. Esas voces críticas decían que la salida del subdesarrollo no es el desarrollo, porque no se trataría de una salida sino más bien de una entrada en la modernidad. Aquello que hay que cambiar, y radicalmente, no es el subdesarrollo sino todo el discurso y la práctica del desarrollo en su conjunto. En otras palabras, hay que asumir al desarrollo como una patología de la modernidad. Lo que es necesario asumir y transformar, entonces, es todo el proyecto civilizatorio en el cual el “Norte” cree a pie juntillas.*

*Cualesquiera que sean las consideraciones sobre la cuestión del desarrollo, lo cierto es que las preocupaciones sobre las consecuencias del desarrollo capitalista ahora constan en casi todos los debates. El centro de esas preocupaciones gira alrededor de la constatación de los graves daños ambientales que el desarrollo capitalista está produciendo en el planeta, y de los cuales el calentamiento global es solamente una de sus consecuencias más conocidas.*

*Al interior de las teorías económicas vigentes, incluidas las teorías del desarrollo, no existe, al momento, ninguna alternativa ante los graves problemas ambientales que provoca el crecimiento económico. En las coordenadas de los mercados como eficientes asignadores de recursos no hay expedientes teóricos que evalúen y permitan constreñir el grave daño ambiental provocado por los mercados capitalistas (...).*

*Otra catástrofe que está a la vista pero que ha sido invisibilizada por el discurso neoliberal del crecimiento económico, (...) [es la] que hace referencia a la iniquidad, pobreza y violencia que azota a la humanidad. (pp. 3-4).*

Fuente: Dávalos (2008).

### **Cuadro 3.** Visión indígena del desarrollo en la Amazonía – Carlos Viteri – 2002

*En la cosmovisión de las sociedades indígenas, en la comprensión del sentido que tiene y debe tener la vida de las personas, no existe el concepto de desarrollo. Es decir, no existe la concepción de un proceso lineal de la vida que establezca un estado anterior o posterior, a saber, de subdesarrollo y desarrollo; dicotomía por la que deben transitar las personas para la consecución de una vida deseable, como ocurre en el mundo occidental. Tampoco existen conceptos de riqueza y pobreza determinados por la acumulación o carencia de bienes materiales.*

*Mas existe una visión holística a cerca de lo que debe ser el objetivo o la misión de todo esfuerzo humano, que consiste en buscar y crear las condiciones materiales y espirituales para construir y mantener el “Sumak Kawsay” (“Buen Vivir”), que se define también como “vida armónica”.*

*Por la diversidad de elementos a los que están condicionadas las acciones humanas que propician el Sumak Kawsay, como son el conocimiento, los códigos de conducta éticas y espirituales en la relación con el entorno, los valores humanos, la visión de futuro, entre otros, el concepto del Sumak Kawsay constituye una categoría central de la filosofía de vida de las sociedades indígenas. Visto así, el Sumak Kawsay constituye una categoría en permanente construcción (p. 1).*

Fuente: Viteri (2002).

### **Cuadro 4.** Plan de Gobierno de Alianza PAIS 2007-2011

*Un fin compartido: un Buen Vivir en armonía con la naturaleza*

*Se trata de una propuesta incluyente. Esto quiere decir que pensamos en todos los sectores de la sociedad ecuatoriana, particularmente en los sectores populares, en los desposeídos, en los marginados, pero no sólo como sujetos pasivos, si no como protagonistas en este proceso de cambio, para que desde ahora puedan adueñarse del presente y sobre todo de su futuro. Para llevar adelante esta tarea convocamos a toda la ciudadanía, así como a todas las organizaciones sociales, sindicales, indígenas, de mujeres, de emigrantes, de ecologistas, de jóvenes, de jubilados, también a las asociaciones de artistas, de deportistas, de profesionales, de investigadores, de académicos comprometidos con la construcción de una sociedad equitativa, justa, libre y competitiva. Por igual, nos interesa el concurso de aquellos grupos que emprenden y producen riqueza en el país, empresarios y trabajadores, comprometidos con el cambio (p.11).*

Fuente: Alianza PAIS (2006).

### **Cuadro 5. Preámbulo de la Constitución de Montecristi**

*Nosotras y nosotros, el pueblo soberano del Ecuador, reconociendo nuestras raíces milenarias, forjadas por mujeres y hombres de distintos pueblos, celebrando a la naturaleza, la Pacha Mama, de la que somos parte y que es vital para nuestra existencia, invocando el nombre de Dios y reconociendo nuestras diversas formas de religiosidad y espiritualidad, apelando a la sabiduría de todas las culturas que nos enriquecen como sociedad, como herederos de las luchas sociales de liberación frente a todas las formas de dominación y colonialismo, y con un profundo compromiso con el presente y el futuro, decidimos construir una nueva forma de convivencia ciudadana, en diversidad y armonía con la naturaleza, para alcanzar el Buen Vivir, el Sumak Kawsay; una sociedad que respeta, en todas sus dimensiones, la divinidad de las personas y las colectividades; un país democrático, comprometido con la integración latinoamericana –sueño de Bolívar y Alfaro-, la paz y la solidaridad con todos los pueblos de la tierra; y, en ejercicio de nuestra soberanía, en Ciudad Alfaro, Montecristi, provincia de Manabí, nos damos la presente Constitución de la República del Ecuador.*

Fuente: Asamblea Constituyente (2008).

### **6.2. La concepción común del Buen Vivir**

Casi todos los intelectuales ecuatorianos que trabajan temas sobre el Buen Vivir coinciden en señalar que tres aspectos. El primero es que el Buen Vivir deriva, originalmente, del concepto *kichwa* del *Sumak Kawsay*, equivalente al *Suma Qamaña aymara* y al *Ñandareko guaraní*, que hace referencia a la vida armónica que regía el funcionamiento de las comunidades indígenas antes de la colonización. El segundo es que el Buen Vivir es entendido como una forma de convivencia en armonía, tanto entre los seres humanos y como entre los seres humanos y la Naturaleza; lo cual supone el establecimiento de límites sociales y ambientales en el comportamiento humano. Y el tercero es que el Buen Vivir, como forma de convivencia armónica, está en permanente construcción, por lo que se requiere de la participación activa de los ciudadanos.

### **6.3. Las corrientes de pensamiento sobre el Buen Vivir**

Sin embargo, no todo son coincidencias. En Ecuador han surgido tres corrientes de pensamiento sobre el Buen Vivir que difieren en la importancia que le conceden a determinadas variables.

La primera y originaria sería la corriente indigenista y pachamamista, caracterizada por la relevancia que le dan a la autodeterminación de los pueblos indígenas en la construcción del Buen Vivir, así como a los elementos mágico-espirituales (la *Pachamama*...). Hablan del *Sumak Kawsay* y no del Buen Vivir, por entender que éste último concepto ha sido despojado de la dimensión espiritual que tiene el *Sumak Kawsay* y además ha sido aderezado con aportaciones occidentales que hasta tienen que ver con las culturas ancestrales. Aspiran a (re)crear en el siglo XXI las condiciones armónicas de vida de los pueblos originarios basadas en un sistema socioeconómico de comunismo primitivo o de economía equitativa y mutualista. Estaría vinculada con el pensamiento indígena pre-moderno. Entre sus principales representantes estarían los líderes indígenas ecuatorianos (Viteri, 2002; Pacari, 2009; Macas, 2010; Chancoso, 2010; Cholango, 2011; etc.) y algunos intelectuales indigenistas no indígenas (Dávalos; 2008; Cáceres, 2011; Oviedo, 2011; etc.).

La segunda sería la corriente socialista y estatista, caracterizada por la relevancia que le dan a la gestión política-estatal del Buen Vivir, así como a los elementos relativos a la equidad social. Hablan del socialismo del *Sumak Kawsay*, que identifican con el Buen Vivir, por entender que éste último concepto va más allá de un planteamiento indígena y debe ser completado con aportaciones del pensamiento neo-marxista (socialismo del siglo XXI, revolución ciudadana, resistencia a la globalización...). Aspiran a construir un bio-socialismo republicano o bio-igualitarismo ciudadano, un sistema socioeconómico post-capitalista por medio de la planificación participativa. Estaría vinculada con el pensamiento socialista moderno. Entre sus principales representantes estarían intelectuales vinculados al gobierno ecuatoriano (Falconí, 2009; Quintero, 2009; Ramírez, 2010; etc.).

Y la tercera sería la corriente post-desarrollista y ecologista, caracterizada por relevancia que le dan a la construcción participativa del Buen Vivir, con la inclusión de aportes indigenistas, socialistas, feministas, teológicos y, sobre todo, ecologistas. Hablan del Buen Vivir como una alternativa al desarrollo, como una utopía en construcción y entienden que la participación de los ciudadanos no sólo debe darse en la implementación del Buen Vivir, sino también en la definición del propio concepto, que se conforma como un *collage* postmoderno de concepciones indígenas, campesinas, sindicalistas, cooperativistas, solidaristas, feministas, pacifistas, ecologistas, socialistas, teológico-liberacionistas, descolonialistas... Aspiran a construir múltiples sociedades que vivan cada una bajo un Buen Vivir propio que cobraría significado sólo en el seno de cada sociedad. Estaría vinculada con el pensamiento constructivista post-moderno. Entre sus principales representantes estarían intelectuales vinculados con movimientos sociales (Acosta, 2009a, 2009b, 2010; León, 2009; Wray, 2009; Carpio, 2009; etc.).

#### **Cuadro 6. *Qué es el Sumakawsay* – Atawallpa Oviedo – 2011**

*El problema no está en la falta de producción o de recursos o de bienes (es decir en la economía), pues hoy hay tantos recursos pero siguen habiendo pobres, o todos esos recursos de la vida están en pocas manos. Lo que quiere decir que el asunto es de redistribución o de coparticipación de la riqueza de la tierra, proveedora y generadora en última instancia de toda la riqueza que hay. Pero no es solo problema de distribución como lo señalan los socialistas, ni solamente de eliminar la explotación del hombre por el hombre, sino principalmente de eliminar la explotación del hombre a la naturaleza (consumismo). Ahí está*

*el gran dilema para los marxistas, quienes a la final como los capitalistas quieren más producción, más explotación de la naturaleza para generar más abundancia, es decir, más destrucción de la Madre Fuente de Vida.*

*En cambio el Sumakawsay no quiere, ni más riqueza para todos ni repartir la pobreza entre todos, quiere una vida sabia y consciente para los seres humanos y para los seres de la naturaleza. ¿Qué es lo sabio?, una vida en armonía y equilibrio entre todos los seres de la vida, a través de un sistema cultural y de una economía equitativa y mutualista, como producto de una visión sinérgica de la vida y en base a un tratamiento armónico del Todo.*

*El Sumakawsay concibe a la vida como un proceso de funcionamiento equilibrado entre todos los elementos que componen su existencia (homeostasis), por tanto su conciencia económica de la vida es de una economía equitativa entre todos los seres de la vida y no solo entre los seres humanos. Esto quiere decir que lo básico de la vida humana es el acto en el cual tenemos la capacidad y habilidad para guardar equilibrio entre todas las formas de producción, prestación, compensación, reciprocidad y distribución mutua, tanto en un orden personal, a nivel familiar, cosmunitario y confederativo.*

*Para ello la comprensión básica, es que el productor de todo ello es la Madre Tierra y que el ser humano es solo el cultivador de todo lo que existe y hace la vida. Es decir, el ser humano es un elemento más en el ciclo de la vida, y por lo tanto no es el centro ni el fin de la vida, ni para acumular (capitalismo) ni para la igualdad (socialismo) entre los hombres, sino para reactivar nuestra conciencia individual a una conciencia total, siendo capaces de convivir y compartir en armonía con el Todo (holismo). (pp. 253-4)*

Fuente: Oviedo (2011).

### **Cuadro 7. Socialismo del Sumak Kawsay – René Ramírez – 2010**

*En el caso ecuatoriano, si pensamos en momento históricos, podríamos especular que primero es necesario construir una sociedad posneoliberal –primera etapa de están intentando vivir algunos países de América Latina-, luego un capitalismo popular o socialismo de mercado y finalmente un biosocialismo republicano. (p. 23)*

*A nivel interno, se propone edificar una economía social y solidaria, que no niega el mercado, sino que lo subordina a la reproducción de la vida y a otras formas de organización y producción. La economía social y solidaria reconoce al ser humano como sujeto y fin, y se propone generar una relación dinámica entre Estado y sociedad que permita realizar el Buen Vivir (...). El camino para alcanzar la economía social y solidaria es cambiar el monopolio de los medios de producción de la actual sociedad de mercado, en donde los propietarios tienen el control de los procesos de trabajo y de la producción, e impiden que los trabajadores ejerciten libremente sus virtudes, los aliena de sus capacidades y del producto de su trabajo. La nueva propuesta apela al florecimiento in situ del trabajador, a compartir los derechos de propiedad y a cooperar en todo el proceso productivo. (p. 27)*

*Esto se articula con una propuesta de inserción en el mundo global a través de la política comercial soberana (...). Dentro de este marco, se puede señalar que este igualitarismo no tiene como fin el Estado sino la propia sociedad y los colectivos. En este marco, la economía es social y solidaria, no es de mercado sino con mercado, pues auspicia otras formas de propiedad y de organización, entre las principales: propiedad estatal, propiedad gran-nacional, propiedad republicana, propiedad comunitaria, propiedad social y propiedad capitalista. Dentro de este marco, es necesario pensar todas las combinaciones de propiedad y organización que de ellas surjan. (p. 27)*

Fuente: Ramírez (2010).

### **Cuadro 8. El Buen Vivir en el camino del post-desarrollo – Alberto Acosta – 2010**

*Para entender lo que implica el Buen Vivir (...) hay que empezar por recuperar la cosmovisión de los*

*pueblos y nacionalidades indígenas (...). Este reconocimiento, de plano, no significa negar la posibilidad para propiciar la modernización de la sociedad, particularmente con la incorporación en la lógica del Buen Vivir de muchos y valiosos avances tecnológicos. Tampoco se pueden marginar valiosos aportes del pensamiento de la humanidad, que (...) están en sintonía con la construcción de un mundo armónico como se deriva de la filosofía del Buen Vivir. Por eso mismo, una de las tareas fundamentales recae en el diálogo permanente y constructivo de saberes y conocimientos ancestrales con lo más avanzado del pensamiento universal, en un proceso de continuada descolonización de la sociedad (...).*

*Su aporte, sin embargo, sin llegar de ninguna manera a una equivocada idealización del modo de vida indígena, nos invita a asumir otros “saberes” y otras prácticas, en este caso de los pueblos y nacionalidades tradicionalmente marginadas.*

*Desde círculos de la cultura occidental se han levantado (...) muchas voces (...) en sintonía con esta visión indígena y viceversa. El concepto del Buen Vivir no solo tiene un anclaje histórico en el mundo indígena, se sustenta también en algunos principios filosóficos universales: aristotélicos, marxistas, ecológicos, feministas, cooperativistas, humanistas... (...).*

*El Buen Vivir (...) se proyecta (...) como una plataforma para discutir respuestas urgentes frente a los devastadores efectos de los cambios climáticos a nivel planetario. El crecimiento material sin fin podría culminar en un suicidio colectivo, tal como parece augurar el mayor recalentamiento de la atmósfera o el deterioro de la capa de ozono, la pérdida de fuentes de agua dulce, la erosión de la biodiversidad agrícola y silvestre, la degradación de suelos o la acelerada desaparición de espacios de vida de las comunidades locales (...).*

*Por lo tanto, el crecimiento material no es la única vía a la que debería darse necesariamente prioridad. A escala global, la concepción (...) del crecimiento basado en inagotables recursos naturales y en un mercado capaz de absorber todo lo producido, no ha conducido ni va a conducir al desarrollo.*

*La difusión global de ciertos patrones de consumo (...) se infiltra en el imaginario colectivo, aún de aquellos amplios grupos humanos sin capacidad económica para acceder a ese consumo, manteniéndolos presos del deseo permanente de alcanzarlo (...).*

*Desde la vertiente ambiental y no solo desde ella, (...) los (...) cuestionamientos a las estrategias convencionales se nutren de una amplia gama de visiones, experiencias y propuestas extraídas de diversas partes del planeta, inclusive algunas desde las mismas raíces de la civilización occidental.*

*Esta propuesta en proceso de construcción (...) se proyecta con fuerza en los debates que se desarrollan en el mundo. Dicho en otros términos, la discusión sobre el Buen Vivir no debería circunscribirse a las realidades andinas. (pp. 11-15)*

Fuente: Acosta (2010).

#### **6.4. Las críticas al Buen Vivir**

Existiría una cuarta corriente de pensamiento sobre el Buen Vivir que lo que hace es negarlo; sería la corriente conservadora y escéptica, caracterizada por su rechazo al Buen Vivir en cuanto que incoherente y retrógrado. Está vinculada con el pensamiento liberal, neoliberal y cristiano-conservador, e igualmente moderno, más algunos intelectuales progresistas muy críticos. Entre sus principales representantes estarían intelectuales de derechas, líderes religiosos católicos y evangélicos y algunos intelectuales progresista críticos (Peñaherrera, 2008; Corral, 2008; Zabala y Herrera –El Comercio, 28/10/2008-; Sánchez-Parga, 2011; etc.).

#### **Cuadro 9. Discursos retrovolucionarios – José Sánchez Parga – 2011**

*Crear que los esquemas del pasado pueden servir para pensar y cambiar las realidades actuales es una evasión mental, ya que los problemas presentes no se pueden tratar con soluciones pasadas (...). La*

*evocación (...) de las (...) culturas tradicionales andinas, no [es] más que un recurso ideológico e interpelativo de movilizaciones imaginarias, pero no [tiene] efecto alguno en las presentes conductas y prácticas sociales. Más allá de su simbolismo refundador, tales evocaciones del pasado acusan una carencia intelectual y política para buscar y encontrar en la historia y sociedades actuales las razones y la fuerza de una real transformación, creyendo que las revoluciones pasadas podrían inspirar una moderna. En el fondo es la convicción y la impotencia de que “no hay alternativa”, las que refuerzan tales idearios y movimientos retroevolucionarios (...).*

*El recurso a discursividades étnicas (Pachamama, Sumak Kawsay) es portador de una utopía reaccionaria, que adopta una fórmula del pasado como proyecto futuro, y no tiene en cuenta las condiciones de posibilidad para transformar la realidad, en detrimento de lo que puede ser una utopía política, basada en una crítica teórica de la realidad para transformar sus condiciones de posibilidad (...).*

*Hay que reconocer que estas ideas son, como la coca, muy analgésicas y estimulantes, circulan fácilmente y viajan por doquier a toda velocidad, tienen un alto valor de cambio, y sobre todo poseen una semántica delirante: de ellas se puede hablar sin cesar y se puede decir cualquier cosa, ya que soportan una discursividad ilimitada; y sobre todo se puede vivir de ellas, pues no requieren mucho esfuerzo mental. Y gracias a su grado cero de carga teórica se prestan a un gran despliegue retórico; todo el mundo puede hablar de ellas, sin necesidad de justificar la coherencia de tales discursos. (pp. 31-3)*

Fuente: Sánchez Parga (2011).

## **7. Reflexiones sobre la financiación del Buen Vivir**

Llegados a este punto, conviene reflexionar sobre un aspecto muy particular del Buen Vivir al que hasta el momento se le ha prestado poca atención; y es ¿cómo se financia el Buen Vivir?

Con independencia de la ruptura con el modelo económico dominante, la transición desde el maldesarrollo hacia el Buen Vivir requiere de la utilización de una serie de recursos económicos que deberán emplearse en crear las condiciones para dicho modelo (satisfacción de necesidades básicas, educación, sanidad, infraestructuras, actividades productivas alternativas, protección de la naturaleza...).

Una opción de financiación sería acudir al crédito. Lo cual no significa necesariamente acudir a la banca tradicional; existen formas alternativas de financiación crediticia como es el caso de las cooperativas de crédito, de la banca ética, de los microcréditos e, incluso, de formas creativas de financiación comunitaria (como podría ser una “minga crediticia”).

Otra opción sería la autofinanciación individual o comunitaria, en el que cada individuo o comunidad ahorre parte de sus ingresos para, una vez acumulados, destinarlos a aquellos proyectos que pueden reportar mejores resultados en el logro de un Buen Vivir.

Y una tercera opción sería la tributación, el establecimiento de impuestos nacionales, regionales o comunitarios, que además de permitir destinar recursos a los proyectos más convenientes, generan una redistribución de la renta obtenida de las actividades económicas.

La consideración de la tributación como contribución solidaria puede ser interpretada también como una “minga fiscal”.

## **REFERENCIAS**

ACOSTA ESPINOSA, A. (2009a): "El Buen Vivir, una oportunidad por construir". *Ecuador Debate*, 75. Disponible en línea en:

- [http://www.economiasolidaria.org/documentos/el\\_buen\\_vivir\\_una\\_oportunidad\\_por\\_construir](http://www.economiasolidaria.org/documentos/el_buen_vivir_una_oportunidad_por_construir). (Consultado 15/03/2012).
- ACOSTA ESPINOSA, A. (2009b): “Siempre más democracia, nuca menos”, en A. Acosta Espinosa y E. Martínez (comp.), *El Buen Vivir. Una vía para el desarrollo*, Abya-Yala, Quito, pp. 19-30.
- ACOSTA ESPINOSA, A. (2010): *El Buen Vivir en el camino del post-desarrollo. Una lectura desde la Constitución de Montecristi*, Policy Papers 6, Fundación Friedrich Ebert, FES-ILDIS, Quito. Disponible en línea en: <http://library.fes.de/pdf-files/bueeros/quito/07671.pdf>. (Consultado 15/03/2012).
- ACOSTA ESPINOSA, A. y MARTÍNEZ, E. (comp.) (2009): *El Buen Vivir. Una vía para el desarrollo*, Abya-Yala, Quito.
- ALIANZA PAIS (2006): Plan de Gobierno de Alianza PAÍS 2007 - 2011 Un primer gran paso para la transformación radical del Ecuador. ¡Porque otro país es posible!, Movimiento Alianza PAIS, Quito. Disponible en línea en: [http://www.montecristivive.ec/portal/index.php?option=com\\_docman&task=doc\\_details&gid=127&Itemid=118](http://www.montecristivive.ec/portal/index.php?option=com_docman&task=doc_details&gid=127&Itemid=118). (Consultado 15/03/2012).
- ASAMBLEA CONSTITUYENTE (2008): *Constitución del Ecuador*, Asamblea Constituyente, Montecristi. Disponible en línea en <http://www.asambleanacional.gov.ec/documentos/Constitucion-2008.pdf>. (Consultado 15/03/2012).
- BLAUG, M. (1962): *Teoría económica en retrospectiva*, Fondo de Cultura Económica, México, 1985.
- CÁCERES VÁZQUEZ, M. (2011): “Interculturalidad y sostenibilidad. Conceptualidad y proyecciones”, *El Cuidado*, 16/02/2011. Disponible en línea en: [http://seminarioelcuidado.net/?page\\_id=571](http://seminarioelcuidado.net/?page_id=571). (Consultado 15/03/2012).
- CARPIO BENALCÁZAR, P. (2009): “El Buen Vivir, más allá del desarrollo. La nueva perspectiva constitucional en Ecuador”, en A. Acosta Espinosa y E. Martínez (comp.), *El Buen Vivir. Una vía para el desarrollo*, Abya-Yala, Quito, pp. 115-148.
- CHANCOSO, B. (2010): “El *Sumak Kawsay* desde la visión de la mujer”, América Latina en Movimiento. Alternativas Civilizatorias: los viejos nuevos sentidos de humanidad, 453: 6-9. Disponible en línea en: <http://alainet.org/publica/alai453w.pdf>. (Consultado 15/03/2012).
- CHOLANGO, H. (2011): “CONAIE. 25 años construyendo el estado plurinacional para el Buen Vivir”, *La Línea de Fuego*, 15/11/2011. Disponible en línea en: <http://lalineadefuego.info/2011/11/15/conaie-25-anos-construyendo-el-estado-plurinacional-para-el-buen-vivir-por-humberto-cholango/>. (Consultado 15/03/2012).
- CORRAL BURBANO DE LARA, F. (2008): “La sociedad colectivista”, *El Comercio*, 24/11/2008. Disponible en línea en: [http://www.elcomercio.com/noticias/sociedad-colectivista\\_0\\_169183625.html](http://www.elcomercio.com/noticias/sociedad-colectivista_0_169183625.html). (Consultado 15/03/2012).
- DÁVALOS AGUILAR, P. (2008b): “Reflexiones sobre el *Sumak Kawsay* (el Buen Vivir) y las teorías del desarrollo”, *ALAI*, 05/08/2008. <http://alainet.org/active/25617&lang=es>. (Consultado 15/03/2012).
- EL COMERCIO (2008): “Un preámbulo de signo étnico”, *El Comercio*, 24/10/2008. Disponible en línea en: [http://www.elcomercio.com/noticias/preambulo-signo-etnico\\_0\\_168585445.html](http://www.elcomercio.com/noticias/preambulo-signo-etnico_0_168585445.html). (Consultado 15/03/2012).
- ESCOBAR, A. (2005): “El ‘postdesarrollo’ como concepto y realidad social”, en D. Mato (coord.), *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización*, Universidad Central de Venezuela, Caracas, pp. 17-31.
- FALCONÍ BENÍTEZ, F. (2009): “Una oportunidad para el cambio”, *Público*, 22/04/2009. Disponible en línea en: <http://blogs.publico.es/dominiopublico/category/falder-falconi/>. (Consultado 15/03/2012).
- HIDALGO-CAPITÁN, A. L. (2011a): “Economía Política del Desarrollo. La construcción retrospectiva de una especialidad académica”, *Revista de Economía Mundial*, 28: 279-320.
- HIDALGO-CAPITÁN, A. L. (2011b): *Economía Política Global. Globalización, gobernanza y crisis*, Editorial Académica Española, Saarbrücken.
- KHUN, T. (1962): *La estructura de las revoluciones científicas*, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 2005.
- LATOUCHE, S. (2003): *Decrecimiento y posdesarrollo. El pensamiento creativo contra la economía del absurdo*, El Viejo Topo, Barcelona, 2009.
- LATOUCHE, S. (2006): *La apuesta por el decrecimiento*, Icaria, Barcelona, 2008.

- LEÓN, M. (2009): “Cambiar la economía para cambiar la vida. Desafíos de una economía para la vida”, en A. Acosta Espinosa y E. Martínez (comp.), *El Buen Vivir. Una vía para el desarrollo*, Abya-Yala, Quito, pp. 63-74.
- MACAS AMBULUDÍ, L. (2010): “*Sumak Kawsay*. La vida en plenitud”, *América Latina en Movimiento. Sumak Kawsay: Recuperar el sentido de la vida*, 452: 14-16. Disponible en línea en: <http://alainet.org/publica/452.html>. (Consultado 15/03/2012).
- OVIEDO FREIRE, A. (2011): *Qué es el Sumakawsay. Más allá del socialismo y el capitalismo*, Sumak Ediciones, Quito. Disponible en línea en: <http://vamosacambiarelmundo.org/wp-content/uploads/2011/12/QU%C3%89-ES-EL-SUMAKAWSAY-M%C3%A1s-all%C3%A1-del-socialismo-y-el-capitalismo.pdf>. (Consultado 15/03/2012).
- PACARI VEGA, N. (2009): “Naturaleza y territorio desde la mirada de los pueblos indígenas” en A. Acosta Espinosa y E. Martínez (comps.), *Derechos de la Naturaleza. El futuro es ahora*, Abya Yala, pp. 31-37.
- PEÑAHERRERA PADILLA, B. (2008): “El *Sumak Kawsay* es un slogan”, *Debate Constitucional*, 6. Disponible en línea en: [http://www.hss.de/fileadmin/americalatina/Ecuador/downloads/DebateConstitucional\\_06.pdf](http://www.hss.de/fileadmin/americalatina/Ecuador/downloads/DebateConstitucional_06.pdf). (Consultado 15/03/2012).
- QUINTERO, R. (2009): “Las innovaciones conceptuales de la Constitución de 2008 y el *Sumak Kawsay*” en A. Acosta Espinosa y E. Martínez (comp.), *El Buen Vivir. Una vía para el desarrollo*, Abya-Yala, Quito, pp. 75-91.
- RAMÍREZ GALLEGOS, R. (2010): *Socialismo del Sumak Kawsay o biosocialismo republicano*, Documento de Trabajo n° 2, SENPLADES, Quito. Disponible en línea en: <http://www.senplades.gob.ec/web/senplades-portal/publicaciones>. (Consultado 15/03/2012).
- SÁNCHEZ-PARGA, J. (2011): “Discursos retroevolucionarios. *Sumak Kawsay*, derechos de la naturaleza y otros pachamamismos”, *Ecuador Debate*, 84: 31-50.
- TAIBO, C. (2009): *En defensa del decrecimiento*, Libros de la Catarata, Madrid.
- TORTOSA BLASCO, J. M. (2001): *El juego global. Maldesarrollo y pobreza en el capitalismo global*, Icaria, Barcelona.
- TORTOSA BLASCO, J. M. (comp.) (2011): *Maldesarrollo y mal vivir. Pobreza y violencia a escala mundial*, Abya Yala, Quito.
- VITERI GUALINGA, C. (2002): “Visión indígena del desarrollo en la Amazonía”, *Polis. Revista Académica Universidad Bolivariana*, 3. Disponible en línea en: <http://www.revistapolis.cl/3/vite.htm>. (Consultado 15/03/2012).
- WRAY REYES, N. (2009): “Los restos del régimen de desarrollo. El Buen Vivir en la Constitución”, en A. Acosta Espinosa y E. Martínez (comp.), *El Buen Vivir. Una vía para el desarrollo*, Abya-Yala, Quito, pp. 51-62.